

Índice

| | |
|--|-----|
| PRESENTACIÓN por Santos Juliá | 9 |
| MADRID EN LA EDAD MEDIA. GÉNESIS DE UNA CAPITAL (873?-1561) | |
| por Cristina Segura | 13 |
| <i>Introducción</i> | 15 |
| 1. <i>Los controvertidos orígenes</i> | 19 |
| 2. <i>Tras las huellas de la ciudad islámica</i> | 25 |
| 3. <i>Los avatares de una población de frontera</i> | 31 |
| 4. <i>La conquista por Alfonso VI</i> | 37 |
| 5. <i>El alfoz madrileño: problemas con Segovia</i> | 41 |
| 6. <i>Modificaciones urbanas en el sistema defensivo</i> | 47 |
| 7. <i>La ciudad a finales del Medievo</i> | 53 |
| 8. <i>La administración local: el fuero y el concejo</i> | 63 |
| 9. <i>La hacienda local</i> | 69 |
| 10. <i>Relaciones con el poder central</i> | 79 |
| 11. <i>Evolución de la población</i> | 85 |
| 12. <i>La sociedad madrileña</i> | 89 |
| 13. <i>Organización religiosa</i> | 101 |
| 14. <i>Repercusiones del acontecer político del reino</i> | 113 |
| MADRID, CAPITAL IMPERIAL (1561-1833) por David Ringrose | 121 |
| 1. <i>Sólo Madrid es Corte</i> | 123 |
| 2. <i>El rey toma posesión: la ciudad como Corte</i> | 131 |
| 3. <i>La Corona y la economía urbana</i> | 145 |
| 4. <i>La ciudad como Corte: planificación absolutista y crecimiento espontáneo</i> | 155 |

| | |
|--|-----|
| 5. <i>Dos Madrid: la ciudad física y la ciudad mágica</i> | 179 |
| 6. <i>Una ciudad de forasteros</i> | 195 |
| 7. <i>Las primeras necesidades: Madrid y Castilla</i> | 213 |
| 8. <i>Sólo Madrid es Corte. Ciudad e imperio, imperio y ciudad</i> | 235 |
| MADRID, CAPITAL DEL ESTADO (1833-1993) por Santos Juliá | 253 |
| <i>Introducción: La frustración histórica de una capital</i> | 255 |
| 1. <i>Ciudad de ociosos y habladores, conventual y palaciega</i> | 263 |
| 2. <i>Capital digna de la Monarquía</i> | 281 |
| 3. <i>Un ensanche para la ciudad</i> | 299 |
| 4. <i>El pueblo, la revolución...</i> | 315 |
| 5. <i>... y una capital digna de la Nación</i> | 331 |
| 6. <i>Capitalistas, proletarios y profesionales</i> | 355 |
| 7. <i>Orígenes del Gran Madrid</i> | 373 |
| 8. <i>Capital de la República</i> | 393 |
| 9. <i>El pueblo otra vez en armas</i> | 411 |
| 10. <i>Capital de la Nueva España</i> | 429 |
| 11. <i>Area metropolitana, capital industrial</i> | 447 |
| <i>Epílogo. La villa de Madrid es la capital del Estado</i> | 463 |
| CRONOLOGÍA | 471 |
| BIBLIOGRAFÍA | 479 |

Presentación

La historia de Madrid, como toda la historia local, ha experimentado en los últimos años un extraordinario auge debido, a partes iguales, a la nueva organización territorial del poder, a las mejores oportunidades de financiación de este tipo de estudios, al giro hacia lo cercano y lo cotidiano en la investigación histórica y, desde luego, a esa tendencia hacia el particularismo siempre latente en nuestra sociedad y emergente cuando la ocasión es propicia. Como en todo proceso cultural, hay motivos para felicitarse por este renacido interés hacia lo más próximo y para preocuparse si la tendencia llegara a ser tan hegemónica que impidiera la atención a otras realidades de ámbito social y políticamente más amplias en las que lo local tiene, sin embargo, su cabal comprensión. En todo caso, Madrid, como otras ciudades, dispone hoy de una ya amplísima bibliografía y varios equipos —en las Universidades Complutense y Autónoma— han producido en los últimos años, colectiva o individualmente, un incremento sustancial de nuestros conocimientos sobre su evolución demográfica, económica, social, urbanística, política, cultural.

Cuando la Fundación Caja Madrid me mostró su interés en publicar una historia de Madrid destinada a un lector culto aunque no especialista, mi primer propósito fue invitar a un grupo de investigadores de cada una de las edades y materias para producir una historia que fuera a la vez temática y cronológica. Sin embargo, la reciente abundancia de este tipo de monografías, añadida a la intención de producir una obra más general, menos especializada por áreas, más dirigida a un lector que quisiera, en 150 o 200 páginas, hacerse una idea sólida aunque no necesariamente exhaustiva del proceso de formación de la capital en cada una de las grandes épocas históricas, me impulsó a desechar esa idea y sustituirla por una historia global de la capital en las edades media, moderna y contemporánea, a cargo de un solo autor que daría su personal visión de Madrid en cada uno de esos periodos.

De manera que lo que tiene el lector en sus manos no es la recopilación de varias monografías especializadas sino el relato y la interpretación, sostenidos en investigaciones de primera mano pero también en la bibliografía disponible, que tres estudiosos de la historia de Madrid, los tres con numerosas publicaciones sobre temas madrileños a sus espaldas, ofrecen del proceso de su constitución como capital. Cristina Segura, de la Universidad Complutense, se ocupa de la protohistoria de esa capital desde sus orígenes como fortaleza musulmana hasta el comienzo de los tiempos modernos; David Ringrose, de la Universidad de California en San Diego, ofrece una visión muy plástica, acompañando una entrada regia, de su morfología, estructura social y funciones como capital de un vasto Imperio continental y oceánico y yo, de la UNED, me he ocupado de reconstruir las líneas que me parecen más fundamentales del proceso de su gran transformación desde su proyecto como capital de la Monarquía que alumbra en la época isabelina a la capital del Estado que consagra la Constitución de 1978.

Madrid. Historia de una capital no compete, pues, con los relatos pormenorizados de las historias cronológicas ni con las monografías especializadas —géneros ambos en los que el lector tiene mejores obras entre las que elegir— sino que pretende ofrecer una interpretación histórica de su constitución como capital, de lo que ha sido y es, primero como fortaleza y villa, luego como capital de un Imperio, finalmente como capital de un Estado. El libro incorpora todo lo que a cada autor ha parecido relevante para una comprensión global de esa historia, pero deja de lado, porque no nos ha guiado ningún afán de exhaustividad, el detalle de otros aspectos que, a buen seguro, forman parte también de una historia de Madrid. La morfología de la ciudad, sus principales actividades económicas, la configuración de sus clases sociales, las líneas generales de su vida y de sus luchas políticas y, en fin, aquellos aspectos de la esfera pública que más pueden contribuir a una cabal comprensión de su capitalidad es a lo que se ha dedicado más atención, aunque hayan debido sacrificarse, excepto en algunas pinceladas, cuestiones que suelen ser más del gusto del cronista o del escritor costumbrista y para las que existe también abundante literatura.

Al terminar este trabajo, no me queda sino agradecer a la Fundación Caja Madrid su interés por el fomento de la historia de la ciudad, del que este libro es un resultado, y su paciencia ante las siempre inevitables demoras; a la Biblioteca Nacional, al Archivo Ruiz Vernacci y, sobre todo, al Museo Municipal, de donde procede la mayoría de las ilustraciones, su permiso para la reproducción de los cuadros, grabados y fotografías que acompañan el texto; a Ricardo Artola el interés enseguida mostrado por la publicación del original y su empeño en hacer con él una edición ampliamente ilustrada. Belén López ha tenido una parte tan activa en la preparación del texto que sin su preciosa colaboración este libro habría sido, para peor, muy diferente.

Santos Juliá